

# Es casi imposible que un balance del INI muestre beneficios

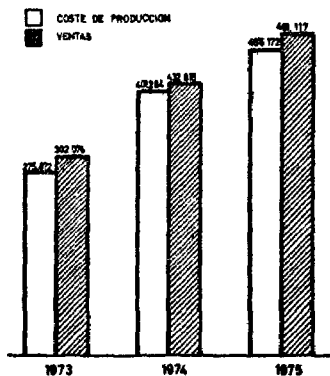
"Es muy difícil, más bien prácticamente imposible, que un balance consolidado de las cuentas del "holding" del Instituto Nacional de Industria muestre beneficios en cualquier año", dice un trabajo sobre este organismo publicado en "Información Comercial Española". Esto, en parte, se comprobó en 1974 cuando, a pesar de la coyuntura excepcional por la que atravesó la economía española, incluso con resultados muy positivos en el sector siderúrgico, solamente se lograron 3.745 millones de beneficios en el conjunto de empresas. Es muy difícil, sin duda, el que haya beneficios globales debido a que solamente una empresa HUNOSA, alcanzó en 1975 6.500 millones de pesetas de pérdidas, cifra que difícilmente puede ser compensada con beneficios de los restantes. Además, HUNOSA no es el único caso, y la situación económica es precaria en muchas otras sociedades del "holding".

## CICLO DE PERDIDAS

Las empresas del grupo INI han entrado en un ciclo de pérdidas de las que no se podrán resarcir en los próximos años, añade el citado trabajo. En 1975 las pérdidas alcanzaron 3.369 millones. Las razones son varias:

en primer lugar, el crecimiento de los activos estaba programado básicamente para una expansión del mercado que no se ha producido y que deberá llevar a amortizaciones mucho más elevadas que las actuales; en segundo lugar, el bajo nivel de actividad va a representar unos bajos índices industriales de utilización que aumentarán los costes por encima del límite que hagan rentables las actividades de las empresas; en tercer lugar, la rigidez de los costes e incluso su crecimiento a tasas superiores a las de los mismos ingresos o, lo que es equivalente, su escasa elasticidad a la baja supondrán una continua tensión sobre los resultados de las empresas con participación pública.

**COSTES DE PRODUCCION Y VENTAS TOTALES EN LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION DIRECTA DEL INI (MILLONES DE PESETAS)**



En conjunto, el aspecto que arroja luces más pesimistas sobre la evolución de los resultados futuros de las empresas del INI es, sin duda, la aparente falta de disciplina en el crecimiento de los costes.

## SIN SOLUCION

Todo el sector de la industria de transformación ha pasado de tener 926 millones de beneficios en 1973, a 140 millones de pérdidas en 1975. Solamente en el subsector naval se obtuvieron beneficios de alguna consideración en el año 1975: 273 millones, mientras que en la industria de transformación mecánica todas las empresas, excepto una, registraron pérdidas, habiendo aumentado los costes un 68 por 100 en dos años al mismo tiempo que las ventas solamente lo hacían en un 62 por 100.

Y toda esta caída generalizada de los beneficios se registra con unas tasas de amortización decrecientes que no mantienen en ningún caso el valor patrimonial de los activos en estos momentos de elevada inflación.

Si realmente las empresas han agotado sus posibilidades de actuar sobre los costes, la solución se tiene que encontrar, obviamente, en un aumento muy importante de sus precios de venta, con lo que se llega a la conclusión de que sólo se puede restablecer el equilibrio y recuperar los niveles de rentabilidad de las empresas a través de alzas de precios.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que el alza generalizada de los precios industriales ha contribuido a llevar a la economía española a una tasa de inflación general del 20 por 100 en 1976, la disyuntiva entre un retorno a la rentabilidad empresarial o un restablecimiento de la estabilización de los precios parece, hoy por hoy, si se ve desde el prisma de las empresas con participación estatal, que no tiene solución.